

ARK: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25251635/er5r3ctkh>

RECURSOS NATURALES, ALIMENTOS, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y FINANCIARIZACIÓN: EL TERRITORIO COMO ESCENARIO DE NUEVOS DESAFÍOS

Natural resources, food, new technologies, and financierization: the territory as a stage for new challenges

Silvia Gorenstein

Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), Argentina
silvia.gorenstein@gmail.com

RECIBIDO: 16.03.2023 ACEPTADO: 31.05.2023

Resumen

Durante las últimas décadas se ha profundizado el debate en torno a los recursos naturales, destacándose los temas vinculados a los procesos propios del ciclo contemporáneo del capitalismo. Esta discusión tiene puntos de contacto con las problemáticas que se analizan en el marco del modelo de acumulación “industrial financiero” de la agricultura. El artículo propone un análisis relacional de las temáticas que son cada vez más significativas en la agenda de discusión del continente latinoamericano, que se sintetizan en: a) la incidencia del capital financiero, con manifestaciones específicas, en la composición y en las estrategias de importantes conglomerados empresariales que intervienen en estas cadenas productivas; b) la difusión de nuevas tecnologías genéricas (TICs y biotecnologías en sus diferentes oleadas tecnológicas) y sus implicancias en términos de dinámicas productivas, comerciales y espaciales; c) las condiciones imperantes en los mercados



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Los autores conservan sus derechos

mundiales bajo el llamado efecto China que, particularmente en el cono Sur de América Latina, ha implicado una fuerte redefinición productiva y comercial y d) los retos cada vez más crecientes derivados de la crisis climática, con su incidencia sobre las actividades intensivas en recursos naturales, y particularmente en la agricultura, con las mediaciones que se producen por la financiarización del “negocio del carbono” y los efectos combinados de las nuevas tecnologías.

Palabras clave: agricultura; nuevas tecnologías; cambio climático; negocios verdes; territorios

Abstract

In recent decades, the debate on natural resources has deepened, highlighting issues related to the processes inherent to the contemporary cycle of capitalism. This discussion addresses the problems analyzed within the framework of the "financial-industrial" model of accumulation in agriculture. This article proposes a relational analysis of the issues that are increasingly significant in the Latin American agenda, which are synthesized in: (a)- the incidence of financial capital and its manifestations in the composition and strategies of important food supply chains; (b)- the spread of new generic technologies (ICTs and biotechnologies in different technological waves) and their implications in terms of productive, commercial and spatial dynamics; c)- the prevailing conditions in world markets under the so-called China effect, which has implied a strong productive and commercial redefinition, and is particularly the case in the Southern Cone (SC) of Latin America; and d)- the ever-increasing challenges arising from the climate crisis, whose impact is tied to natural resources intensive activities, specifically in agriculture, with mediations produced by the financiarization of the "carbon business" and the combined effects of new technologies.

Keywords: agriculture; new technologies; climate change; green business; territories

INTRODUCCIÓN

En este artículo se discuten cuestiones relativas a los recursos naturales (RN), haciendo hincapié en problemáticas del actual modelo de acumulación “industrial financiero” de la agricultura, asociado a su vez con la difusión de tecnologías de ruptura, como la biotecnología y la nueva oleada de tecnologías de información y comunicación (TIC). La propuesta es relacionar estas nuevas dinámicas, en tanto temáticas que son cada vez más significativas en la agenda de discusión del continente latinoamericano¹.

Para ello, se enlazan ciertas lecturas analíticas que aportan a la problematización de la tríada recursos naturales – acumulación – territorio en la etapa actual del capitalismo: por un lado, las contribuciones teóricas propuestas para explicar la dimensión territorial de los procesos de valorización del capital que operan a través de la competencia por el uso de la tierra, el agua, el paisaje, y otros medios de producción no producidos, en la dinámica expansiva de actividades basadas en RN (agricultura, minería, energía, turismo). Por su parte, el efecto China, gestando un nuevo ordenamiento geoeconómico y geopolítico del capitalismo – cuyas inversiones se han procesado e intensificado en el nuevo siglo-, con correlatos importantes en las cadenas agroalimentarias, la minería, energía e infraestructura en el cono Sur (CS). En este marco, se analizan las transformaciones de la agricultura y las mediaciones que se producen por la financiarización del “negocio del carbono” y los efectos combinados de las nuevas tecnologías. Por último, una mirada sobre la problemática de este tipo de especialización, basada en RN y específicamente en la agricultura², en el marco de los retos disruptivos –suele alu-

¹ Este artículo se basa en una conferencia presentada en el *XVII Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores en Globalización y Territorio (RII): Toma de conciencia global y aportes alternativos ante los retos disruptivos: desigualdades (socioeconómicas y territoriales)*, Toluca, México, 21-23 de setiembre de 2022.

² La producción agrícola en su conjunto genera un 46% de los gases de efecto invernadero (GEI) en América Latina y el Caribe. Los productos cárnicos y lácteos generan casi la mitad de esas emisiones (CEPAL-FAO-IICA, 2021).

dirse a una *crisis civilizatoria*- que enfrentan los territorios cuya riqueza natural está en creciente disputa.

¿DE DÓNDE VENIMOS?

Para entender el actual contexto cabe considerar algunos aspectos de lo que estaba sucediendo antes de la pandemia del COVID-19. En primer lugar, el resquebrajamiento de la globalización dominante en las últimas décadas, en palabras de Arrighi (1999) un proceso “en cuyo despliegue están siendo destrozadas las estructuras del ‘viejo’ régimen estadounidense y se están creando presumiblemente las de un ‘nuevo’ régimen”. En segundo lugar, el predominio del capital financiero y la penetración de su lógica en las actividades productivas: siguiendo a Boyer (2016), un régimen de acumulación liderado por las finanzas en el cual la imposición de normas financieras supone una arquitectura nueva y coherente de la gobernanza de las firmas, la regulación del mercado laboral y los objetivos de política monetaria y fiscal. En tercer lugar, la progresiva y creciente presencia económica y política de China en el escenario internacional, combinada con un proceso de relocalización empresarial, de búsqueda de nuevos nichos de aprovisionamiento y ventas y, sobre todo, la profundización de la revolución tecnológica basada en las TIC que automatizó las redes globales mediante la digitalización. Ello enmarca el avance de la tecnología 4.0 y las disputas por las 5.G como un proceso desarrollado a través de estrategias diferentes, con distintas velocidades y resultados, entre China y Estados Unidos.

La guerra comercial entre ambas potencias es, sin duda, un importante factor que subyace en el actual escenario bélico desatado en Ucrania bajo el despliegue militar de Rusia y la OTAN, que recientemente se ha vuelto más explícito con los avances de Estados Unidos en el territorio de Taiwan. Desde la perspectiva de la producción de alimentos, siguiendo informes de la FAO, esta guerra es sólo la última de una serie de crisis alimentarias superpuestas³. Primero la pandemia del COVID-

³ Antes de la guerra Ucrania estaba entre los cinco principales exportadores de cereales y oleaginosas, con un 10% de las exportaciones mundiales de trigo y la mitad de las de aceite de girasol. Concentra importantes inversiones de Cargill, Bunge Born y Glencore en infraestructura de originación y plantas de trituración de semillas

19, y ahora esta guerra ponen en evidencia fragilidades del sistema agroalimentario (SAA) mundial, basado en métodos de producción industrial altamente especializados, cadenas de suministro transnacionales y una elevada concentración. En este marco, la FAO señala que los precios de los alimentos están en el punto más alto (170 puntos) desde 1990, cuando comenzaron esta estadística. En 2022 el aumento superó incluso el alcanzado en la crisis alimentaria de 2007-2008⁴.

ESPACIO-NATURALEZA

Siguiendo la tradición de la teoría espacial crítica –combinando aportes de la economía política y la geografía- la problematización de los RN nos remite a las tesis planteadas y desarrolladas por Lefebvre (1974: 39-40), en cuanto a que cada sociedad (esto es, cada modo de producción, con las diversidades que engloba) produce su espacio y que éste se desarrolla en procesos en los que “la naturaleza no es más que la materia prima sobre la que operan las fuerzas productivas de sociedades diversas para producir su espacio”. En este sentido, la difundida noción de “acumulación por desposesión” de Harvey (2005) refleja la lógica del capital que transforma a la naturaleza en mercancía, con la depredación de los bienes ambientales globales (tierra, aire, agua). Siguiendo a Marx:

“Donde quiera que las fuerzas naturales son monopolizables y aseguran al industrial que las emplea una ganancia excedente (plus ganancia), ya se trate de un salto de agua, de una mina rica, de agua abundante en pescado, de solares bien situados, nos encontramos con que la persona que por su título sobre una porción del planeta puede alegar un derecho de propiedad sobre estos objetos naturales se apropia esta ganancia excedente..., en forma de renta (...) La propiedad territorial lleva implícito

oleaginosas en los puertos del Mar Negro. Al mismo tiempo, las exportaciones rusas se ven obstaculizadas por las restricciones bancarias y las primas de seguro en tiempos de guerra para los buques de granos (<https://www.nationalgeographic.com/medio-ambiente/2022/03/la-guerra-en-ucrania-podria-provocar-una-escasez-mundial-de-alimentos>)

⁴ La escalada de precios se expresa, entre otros aspectos, en las ganancias de las corporaciones globales como Cargill, que obtuvo en 2021 unos 5 mil millones de dólares, la mayor ganancia neta de toda su historia. Louis Dreyfus (LDC), también entre las siete mayores jugadoras globales del comercio de granos, aumentó sus ganancias 82 por ciento en 2021 (Grain, <https://tinyurl.com/2f7dtxzt>; Oxfam, 2022).

en términos generales, el derecho del propietario a explotar el planeta...” (Marx, 1973: 717).

Ahora bien, ¿cómo juegan estos aspectos en un *espacio planetario* que responde a lógicas de valorización del capital propias de la globalización financiarizada y bajo disputas inter-hegemónicas?

Se entiende que en el actual contexto del capitalismo, el proceso de división espacial del trabajo (Massey, 1979) redimensiona la posesión y uso de la dotación de RN de nuestro continente en el sentido de la dinámica *spatial fix*; es decir, fracciones del capital que quedan “literalmente fijadas” en alguna forma física en un tiempo relativamente largo, en tanto acoplamientos electivos resultantes de estrategias impuestas por actores transnacionales que incursionan en este tipo de negocios, mientras otras fracciones son geográficamente móviles (maquinarias y equipamientos, medios de transporte, otros) (Harvey, 2001; 2004: 5).

En sintonía, los RN se posicionan y jerarquizan en el registro discursivo, programas, y lógicas de intervención a través del accionar de lo que Fernández y Sidler (2022) denominan *redes políticas globales*, conducidas por organizaciones supranacionales y los organismos financieros internacionales⁵. Estas agendas incluyen, entre otros aspectos, un énfasis particular por la elaboración de herramientas técnicas, orientadas a cuantificar y ponerle precio a las aportaciones de la naturaleza (plantas, animales, humedales, otros), para incluirlas en la formulación de políticas públicas⁶, así como en líneas de crédito internacional y requisitos específicos en los financiamientos.

⁵ Sólo a título de ejemplo lo que señala William Maloney, economista jefe de América Latina y el Caribe en el Banco Mundial “ALyC tiene enormes ventajas verdes, que ofrecen oportunidades para nuevas industrias y exportaciones. Tiene un gran potencial en energía renovable y un rico capital natural, todo cada vez más valorado en un mundo donde el calentamiento global y la seguridad energética ocupan un lugar central” (<https://www.agrolatam.com/nota/cambio-climatico-cuanto-le-coste-a-latam-y-el-caribe-en-los-ultimos-20>).

⁶ El Secretario General de la ONU presentó el Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica Integrada como una herramienta para valorizar la naturaleza, incluyendo su auténtico precio en las normativas y políticas públicas (<https://news.un.org/es/story/2021/03/1488962>).

LOS RECURSOS NATURALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Con sólo el 8% de la población mundial, América Latina y el Caribe concentra el 16% de la masa continental del planeta -considerando el conjunto de los RN, tanto los tradicionalmente llamados renovables (tierra, bosques), como los no renovables (petróleo, gas, minerales)-, ocupando el segundo lugar siguiendo al continente africano. Aporta el 40% de la diversidad biológica mundial, ejerciendo un rol importante para la regulación climática del planeta, contando además con el 33% de las tierras potencialmente cultivables y 12% de las actualmente cultivadas a nivel global, el 46% de los bosques tropicales, sumadas al 31% del agua dulce del planeta (Durango et al., 2019; FAO STAT-CEPAL, 2019).

En suma, una de las ventajas específicas de ALyC sigue vinculada a los RN que, apropiados por el capital, se convierten en medios de producción en buena medida controlados por las estrategias de inversión de empresas transnacionales, que operan en actividades basadas en ellos. Entre otras, ya históricas, son señales claras las grandes operaciones de compra de tierras⁷, las inversiones mineras (oro, cobre, litio) e hidrocarbúferas realizadas durante las dos últimas décadas (Gorenstein et al., 2020). A su vez, en el marco de la disputa interhegemónica en curso, las reservas naturales de Latinoamérica y, particularmente las del Cono Sur (CS), introducen nuevas tensiones y potenciales conflictos geopolíticos y geoeconómicos⁸.

América Latina es también una importante región productora de alimentos y, durante las dos últimas décadas, se produjo una reconfiguración de las relaciones comerciales por los cambios en el origen y destino de exportaciones e importaciones. La demanda china tuvo efectos signi-

⁷ Brasil y Argentina se ubican en las seis primeras posiciones a nivel mundial en el número de transacciones de tierras realizadas por inversores externos (Martins Kato y Leite, 2020; Gorenstein y Ortiz, 2018).

⁸ Al respecto, son elocuentes las manifestaciones de la jefa del Comando Sur de los Estados Unidos -General Laura Richardson- al plantear que se está “socavando a su país” y “la democracia” a medida que China-“está jugando al ajedrez” y la presencia de Rusia es “prevalente” frente a la posesión de recursos minerales y del “triángulo del litio” en Latinoamérica (<https://economis.com.ar/vienen-por-el-litio-llamativas-advertencias-de-la-jefa-del-comando-sur-de-estados-unidos-apuntando-a-latinoamerica/>).

ficativos que se expresaron, por un lado, en un ciclo de auge de precios internacionales entre 2003 y 2012 -período conocido como el del *súper ciclo de los commodities*- y, por otro lado, en la conversión del CS en un proveedor relevante de soja, utilizada para la producción de carne cuyo consumo se intensificó por los cambios en hábitos alimentarios de su población. En la región, la inversión extranjera directa (IED) dirigida a la agricultura y la agroindustria alcanzó un monto de 77.000 millones de dólares en el período prepandémico, comprendido entre 2012 y 2017. Este monto representa cerca del 8% del total de la IED que recibió la región y es superior a la inversión recibida en el quinquenio precedente. Se concentra en tres países: Brasil, México y Argentina (CEPAL, 2019).

AGRICULTURA Y PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

Al focalizarse en la producción de alimentos, cuya relación con la naturaleza deviene de la agricultura, es posible vincular tres tendencias constitutivas de los cambios en curso:

- i. La **primera tendencia** refleja la centralidad que ha asumido China en el contexto de las transformaciones geopolíticas que están en curso en el SAA⁹. Esto se traduce, como señala McMichael (2020: 116), en un "mercantilismo de la seguridad agrícola", a través de la adquisición de tierras en ultramar y el cultivo de agro-exportaciones para proteger/asegurar el suministro de alimentos de China e India frente a la fragilidad de la gobernanza multilateral neoliberal (OMC). A diferencia del primer régimen agroalimentario -bajo hegemonía británica- en el que las "fronteras" estaban abiertas (conquista y colonización del Nuevo Mundo), las "fronteras" del presente siglo incluyen la capitalización de las tierras agrícolas existentes y la agricultura industrial. En este contexto, como plantea el mismo autor, se instala la "frontera" suda-

⁹ El año 1995 marca la vigencia del régimen corporativo global con el establecimiento de la OMC y el Acuerdo sobre Agricultura (AA) institucionalizando la liberalización de los mercados nacionales y restringiendo los derechos de los Estados de regular la agricultura y la alimentación. En este marco, se produce una creciente financiarización, con actores de este tipo operando en la agricultura, en mercados de tierras y en las industrias de alimentos, mientras las corporaciones transnacionales dominan las distintas fases de las cadenas agroalimentarias (McMichael, 2002, 2009).

mericana para los cultivos forrajeros que abastecen a más de la mitad de la industria cárnica industrial de China, mientras se expanden otros de los denominados cultivos flexibles o comodines - maíz, caña de azúcar y palma- con fines alimentarios, pero también utilizables como pienso o biocombustible. A su vez, desde principios de este siglo, las inversiones chinas se han orientado a integrar y controlar las distintas fases, desde el procesamiento al embarque para su exportación, a través de la expansión del alcance global de las empresas estatales y privadas en el sector agroalimentario¹⁰ (Gorenstein y Hernández, 2022).

- ii. Una **segunda tendencia** se relaciona con una nueva fase de innovación en la agricultura que no se limita a los insumos agrícolas. Las tecnologías digitales están asumiendo un rol significativo¹¹, permitiendo la reducción de tiempos y costos en las etapas de producción primaria e industrial y a lo largo de la cadena de valor, aumentando la eficiencia y generando importantes ganancias a través de un manejo sistémico de las distintas etapas (Wilkinson, 2022; Grain, 2021; CEPAL, FAO, IICA, 2021). Son adoptadas por las grandes explotaciones del agro, las agroindustrias, y las cadenas comercializadoras, a través del control de prácticas productivas y comerciales en tiempo real, así como la configuración de los sistemas de trazabilidad y certificación de productos primarios y alimentos. En su difusión resultan clave los grandes ju-

¹⁰ Estas inversiones son lideradas por la compañía estatal de procesamiento China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation (COFCO) que, en el mercado mundial, compete con las cuatro grandes -Archer Daniels Midland (ADM), Bunge & Born, Cargill y Dreyfus habitualmente conocidas como las ABCD- a partir de la adquisición de la comercializadora holandesa Nidera y de la empresa Noble Group con sede en Hong Kong (Región Administrativa Especial de China). Se suma la compra de la multinacional suiza Syngenta, efectuada por la estatal Chemchina, que controla en un 8% y el 20% de los mercados mundiales respectivos de semillas y pesticidas.

¹¹ Las tecnologías 4.0 desarrollan y expanden los llamados sistemas “ciberfísicos” en los cuales los procesos de producción (físicos o biológicos) son controlados o monitoreados por algoritmos integrados a Internet. Estos sistemas se basan en la modelización digital de los procesos de producción y en el intercambio de datos generados en el propio proceso de elaboración a través de productos, máquinas o entre diferentes actores de la cadena de producción.

gadores globales de servicios tecnológicos (IBM, Microsoft, nuevas empresas *startup*), aliadas con las grandes empresas de provisión de insumos y maquinarias (Monsanto/Bayer; Syngenta-ChinaChem, Deer), las grandes agroindustrias y comercializadoras minoristas.

- iii. La **tercera tendencia**, asociada con la progresiva sensibilización socio-ambiental, se vincula con la presión por la adopción de metas de sustentabilidad y el ahorro de emisiones de carbono, factibles de monitorear y cuantificar. En tal sentido, la posición de uno de los principales demandantes de *commodities* agrícolas (China), da cuenta de estas preocupaciones y, sumada a su accionar en los diversos foros internacionales, muestra un progresivo alineamiento de sus empresas líderes en la cadena de soja:

“SINOGRAIN se convirtió en la primera empresa china en recibir la certificación de la Roundtable for Responsible Soy. COFCO, a su vez, se integró a las asociaciones de agronegocios en el Cono Sur, adhirió a la Moratoria excluyendo la compra de soja de áreas recién desmontadas de la región amazónica y asumió el compromiso de tener todas u oferta ‘limpia’ de deforestación para el 2023” (Wilkinson, 2022: 28, traducción propia).

Otro aspecto que se asocia a la preocupación por el cambio climático y las repercusiones ambientales remite a un campo menos explorado, que es el de las inversiones, y en esta línea, el nuevo “negocio verde” vinculado al llamado “cultivo de carbono”.

LAS INVERSIONES “VERDES”

¿Cómo y quiénes realizan las inversiones “verdes”? ¿Qué papel juegan los mercados financieros? Desde una aproximación de carácter general, cabe destacar las dinámicas siguientes:

- *Variedad de productos financieros* negociables en este tipo de mercados a escala global. La mercantilización de la naturaleza y la biodiversidad, bajo la caracterización de servicios ambientales, posicionó a los bonos de carbono como un nuevo instrumento financiero negociado en las bolsas del mundo y, hace muy poco tiempo, a los bo-

nos de agua. Por su parte, los instrumentos de deuda para financiar activos sostenibles y alineados con bajas emisiones o resiliencia climática (los bonos verdes) han evolucionado desde un instrumento nicho piloteado por bancos de desarrollo (las primeras emisiones en 2007-2008 son del Banco Mundial y del Banco Europeo de Inversión) a su generalización en carteras de inversión de instituciones financieras privadas y entidades públicas¹², incluidos los gobiernos nacionales y subnacionales. En este sentido, hay un proceso de nueva reglamentación que se orienta a la adaptación de las capacidades institucionales a estos nuevos instrumentos de financiamiento e inversión.

- *Re-valorización funcional de las tierras agrícolas* por su potencial para generar compensaciones de carbono. De este modo, se jerarquizan en la cartera de inversores globales (financieros, institucionales) y en la de las grandes compañías tecnológicas. El caso de Bill Gates (dueño de Microsoft), por ejemplo, es paradigmático: además de su plataforma digital (Azure Farm Beats), ha comprado tierras tanto en EUA como en Canadá a través del fondo de inversión Cascade Investment que controla, y en sus mensajes declara que las tierras agrícolas cumplirán con los objetivos de “carbono neutral” para las carteras de inversión sostenibles¹³. Otras corporaciones, como Cargill y Yara también han iniciado o han tejido alianzas para restaurar el carbono en suelos agrícolas.
- *Nuevos modelos de “negocio” a través de plataformas digitales.* Con la adopción de tecnologías 4.0 se producen asociaciones entre las corporaciones proveedoras de agroquímicos, de equipamientos y las tecnológicas (Microsoft, IBM), para el acaparamiento de datos y su transformación en servicios como herramienta para la gestión de un paquete de insumos y asesoramiento predictivo de la producción. Es así como las plataformas, constituidas por redes de comunicación, estándares y protocolos, tienen un rol clave para la compra del car-

¹² Los mercados de inversión sostenibles -ESG-han crecido muy rápidamente: de US\$ 13,3 trillones en 2012 hacia los US\$ 30,7 trillones estimados en 2018 (GSIA, 2019).

¹³ https://www.eldiarioar.com/mundo/the-guardian/bill-gates-mayor-terrateniente-rural-eeeu_129_78264q8.html.

bono, las semillas, los pesticidas y fertilizantes y la asesoría agronómica¹⁴, todo proporcionado por la compañía, que obtiene el beneficio adicional de controlar los datos recolectados desde las tierras de cultivo que participan¹⁵.

En suma, bajo los crecientes efectos del calentamiento global y el ascenso de la presión socio-ambiental, las fuerzas económicas que en esta fase lideran la dinámica de acumulación mundial han intensificado su “infatigable exploración en busca de destinos geográficos y sectoriales que pudiesen ofrecer mejores condiciones para su valorización” (de Mattos, 2016: 16). En este proceso exploratorio, más allá de las áreas urbanas, las inversiones “verdes” se han convertido en un muy buen ámbito de valorización para los portafolios de fondos de inversión y, entre otros, para los grandes jugadores de los sectores tecnológicos y agroalimentarios que articulan nuevos negocios y flujos de ganancia.

UNA MIRADA DESDE LOS TERRITORIOS

En este contexto, el interrogante que se plantea es cómo analizar los procesos y dinámicas que atraviesan territorios dotados de RN, hoy revalorizados por el capital globalizado.

Si asumimos que el proceso de financiarización atraviesa a todos los sectores, aunado a las estrategias tecnológicas y de acumulación de los conglomerados empresariales, la explicación de los procesos de reproducción en curso debe asociar y articular planos analíticos diversos. En esta dirección, la dimensión espacial de los procesos de desarrollo combina *“las cuestiones fundamentales del poder, de las jerarquías y hege-*

¹⁴ Debido a la elevación de los costos de producción, ciertas asociaciones agrícolas y miembros del Congreso en EUA están alertando sobre la bancarrota que se produciría entre las explotaciones pequeñas y medianas.

¹⁵ De este proceso da cuenta, entre otros, la asociación entre Microsoft y la compañía norteamericana Cloud Ag para el desarrollo de sistemas de imágenes hiperespectrales desde aviones, utilizados para determinar la presencia de carbón y otros nutrientes en el suelo en EUA, Brasil y Australia, Jack Ellis, “Startup Spotlight: Cloud Ag seeks to replace soil sampling by measuring carbon from” Ag Funder News, diciembre de 2020: <https://agfundernews.com/cloud-ag-seeks-to-replace-soil-sampling-by-measuring-carbon-from-the-air>

monías, cultivando una perspectiva de las distintas escalas espaciales” (Brandao, 2022: 15).

Los territorios subnacionales dotados de RN y actividades basadas en ellos se constituyen, entonces, en espacios de acumulación privilegiados para determinadas fracciones del capital; bajo su articulación-subordinación a cadenas globales de valor (CGV) se establecen diferentes modos de control del proceso de acumulación y, en particular, los mecanismos de distribución de las rentas (y del poder) generados a escala global (Santarcángelo et al., 2017; Gutman y Gorenstein, 2003). Este resultado se refleja en Argentina, tal como surge de estudios realizados en realidades territoriales vinculadas a cadenas productivas conformadas por la minería metalífera, hidrocarburos de reservorios no convencionales y biocombustibles (Gorenstein et al., 2020). Estas dinámicas, basadas en la especialización en los sectores intensivos en RN, se producen en el marco de un proceso en el cual la mediación político-institucional del poder público nacional y sub-nacional, en sus distintas jurisdicciones, ha cedido márgenes regulatorios y el control a los poderes empresariales concentrados, mayoritariamente extranjeros, que intervienen en tramas productivas con significativa gravitación en la base económica, el mercado de trabajo y las condiciones de vida en el territorio.

LOS TERRITORIOS DEL AGRONEGOCIO

La categoría agronegocio se asocia, básicamente, a los actores económicos que practican la agricultura en gran escala y que incorporan nuevas tecnologías e inversiones de diverso origen. La dinámica expansiva de esta modalidad empresarial, con base operativa en el agro de territorios del CS, da cuenta de los rasgos siguientes:

- Se han generado amplias zonas de especialización productiva, tal como se manifiesta en los cinco países que lo integran, expandiendo la frontera agrícola asociada particularmente a la sojización y provocando, a su vez, la pérdida de ecosistemas naturales (Cerrado brasileño, el Gran Chaco en Argentina, Paraguay y Bolivia). Este proceso se produce ocupando tierras ya sea por propiedad, arrendamiento

u otro tipo de contratos donde el capital no la compra directamente, sino que accede a su uso con propósitos productivos diversos¹⁶.

- La explotación de las tierras de cultivo, o aptas para ello, como estrategia de inversión de los capitales del agronegocio se articula con aquellos actores que contribuyen a la difusión tecnológica, tales como los proveedores de insumos, maquinarias y las redes de contratistas de agro-servicios. La actividad genera ganancias extraordinarias provenientes de la renta de la tierra, que siguiendo la tradición teórica clásica y marxista se derivan de las tierras más fértiles o de mejor localización (renta diferencial I), y como resultado de las diferentes intensidades en la inversión de capital en las diversas explotaciones (renta diferencial II) (Marx, 1981). Dada su composición, a ello se suman las rentas transitorias e intereses derivados de la especulación financiera.
- En la medida en que la tierra y las *commodities* agrícolas se han convertido en activos financieros atractivos, los circuitos de valorización del capital por un lado se desconectan de la base material, y por otro, se “fijan” en ella por la obtención de la renta de las tierras en propiedad. Por su parte, los aumentos de la productividad, derivados de la introducción de nuevas tecnologías y cambios organizacionales se combinan con el acortamiento del ciclo de reproducción del capital y, al mismo tiempo, las posibilidades de diversificar riesgos por la vía de la multi-localización y flexibilidad de producciones.
- La integración económica sin precedentes con el capital financiero tiene consecuencias en el campo social y político. Bajo formatos institucionales diversos, unifican el accionar para la defensa de sus intereses económicos e inciden en esferas del Estado, tanto en ámbitos

¹⁶ Esta perspectiva se refiere: “a las acciones de **captación del control sobre relativamente vastas extensiones de suelo y otros recursos**, a través de una variedad de mecanismos y modalidades, que involucran al capital de gran escala que, actuando bajo modalidades extractivas, ya sea respondiendo a propósitos nacionales o internacionales, busca dar respuesta a la convergencia de las crisis alimentaria, energética y financiera, a los imperativos de la mitigación de los cambios climáticos y a la demanda de recursos por parte de los nuevos núcleos del capital global” (Borras et al., 2014: 82, subrayado propio).

sectoriales específicos como en aquellos que involucran normativas de control ambiental, ordenamiento territorial e, incluso, gravitando en el diseño de políticas de carácter macroeconómico.

En suma, los excedentes generados en el agro están atravesados por lógicas de acumulación des-territorializadas que obedecen tanto a los actores externos como a los internos que se enlazan bajo la modalidad del agronegocio. La intensidad de este fenómeno refleja una notoria selectividad espacial con estos actores económicos operando a nivel urbano regional, aunque no tengan “sentido del lugar” (Massey, 2008). Es decir, las corporaciones del agronegocio no tienen vínculos estables con el territorio en el cual producen y, a diferencia de ciertos segmentos de la agricultura familiar, la cuantía y calidad de los “derrames” económicos que ellos generan tienen manifestaciones territoriales que ponen en discusión el proceso de desarrollo en esos lugares. Al respecto, los indicadores sociales en países del CS, como Argentina y Brasil son elocuentes y dan cuenta, además, de una creciente primarización vis a vis el menor desarrollo de una estructura productiva (Favareto, 2020).

REFLEXIONES FINALES

En Latinoamérica, y particularmente en ellos países del Cono Sur, se ha profundizado el patrón de especialización productiva basado en recursos naturales. Como proveedor de *commodities* agrícolas, mineros y energéticos, ligado a los requerimientos de la nueva fase de acumulación de China, refuerza una modalidad de inserción asimilable a la de la primera etapa de integración a la economía internacional, durante el colonialismo luso-español y en el período en que se origina y consolida el capitalismo europeo.

En este sentido, surgen algunos ejes temáticos que deberían ser abordados o profundizados en futuros estudios, permitiendo un mayor alcance comprensivo de la compleja trama de procesos que atraviesan al actual escenario mundial y de nuestro continente.

Un campo de investigación ineludible se refiere a los procesos geopolíticos y geoeconómicos en el marco de la redefinición de la división internacional del trabajo que se está gestando, dado que estas dinámicas so-

bre-determinan a las territoriales en sus diferentes escalas y configuraciones espaciales. Así, los vínculos sino-latinoamericanos, y sus especificidades (económicas, sectoriales, políticas) son relevantes para comprender las tensiones y desafíos de este proceso en el contexto más amplio de las relaciones entre Oriente y Occidente y la disputa (inter)hegemónica entre China-Rusia y Estados Unidos. Así, por ejemplo, las reservas del nuevo “oro blanco” (litio) -que hacen a las posibilidades de la transición energética mundial-, constituyen hoy un importante campo de disputa geoeconómica. En estas reservas, localizadas en países del continente y particularmente en el CS, se confrontan grandes proyectos empresariales internacionales donde se combinan desde los poderes públicos (en sus diversos niveles) hasta la conflictividad socioterritorial que se cristaliza cuando se concretan los emprendimientos (contaminación, usos competitivos del suelo, problemas del mercado de trabajo, entre otros).

Naturalmente, las repercusiones del cambio tecnológico en curso -digitalización, robotización, entre otros- constituyen un campo analítico a seguir profundizando tanto por sus efectos en el ámbito laboral como en los entramados productivos de los territorios, así como en el campo de las políticas públicas y los sistemas de innovación.

Otra línea de estudios se refiere a las amplias zonas de especialización productiva (sub-nacionales y supra e interregionales) controladas por conglomerados empresariales diversos. Esta perspectiva analítica, guiada por enfoques teóricos e interrogantes comunes, sumada a los aportes de estudios de caso, viabilizaría la elaboración de un mapa común de inversores extranjeros y grandes grupos latinos cuyas estrategias repercuten en los procesos de acumulación territorial y su especificidad urbana regional.

En particular, las relaciones de producción y las estrategias de acumulación en sistemas urbano-regionales especializados en producciones primarias que se reflejan en dinámicas de desconexión-debilitamiento tal como se pone en evidencia con la progresiva profundización del agro-negocio.

Por último, la nueva oleada de extranjerización, de la mano de grandes conglomerados empresariales (productivos y financieros) que lideran los principales encadenamientos, reabren perspectivas analíticas sobre el poder de decisión privado en tanto actor privilegiado de los procesos transformadores del espacio social e incluso, cada vez más, sobre aquellas que emanan del Estado. Y aquí resurge el debate sobre el poder público en Latinoamérica que, pese a su rol en el proceso de acumulación (Fernández y Sidler, 2022), no tiene la capacidad para incidir en las estrategias de los grandes capitales (externos e internos) que disputan, entre otras, nuestras riquezas naturales.

REFERENCIAS

- Arrighi, G. (1999). *El largo siglo XX*. Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Borras, S.; Franco, J. C.; Kay, C. y Spoor, M. (2014). “El acaparamiento de tierras en América Latina y el Caribe: análisis desde una perspectiva internacional amplia”. En Soto Baquero, F. y Gomez, S. *Reflexiones sobre la concentración y extranjerización de la tierra en América Latina y el Caribe*, FAO.
- Boyer, R. (2016). *La economía política de los capitalismos*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Moreno.
- Brandão, C. (2022). El campo de los estudios urbanos y regionales desde el Sur: anotaciones acerca de los desafíos teóricos y las posibilidades de una reconstrucción teórico-metodológica crítica en la periferia del capitalismo, *EURE* 48 (144).
- CEPAL (2019). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2019 (LC/PUB.2019/16-P), Santiago.
- CEPAL, FAO e IICA (2021). *Perspectivas de la Agricultura y del Desarrollo Rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2021-2022*. San José: IICA.
- De Mattos, C. (2016). Financiarización, valorización inmobiliaria del capital y mercantilización de la metamorfosis urbana. *Sociologías* 18 (42), 24-52.
- Durango, S.; Sierra, L.; Quintero, M.; Sachet, E.; Paz, P.; Da Silva, M.; Valencia, J. y Le Coq, J. F. (2019). Estado y perspectivas de los recursos naturales y

- los ecosistemas en América Latina y el Caribe (ALC). 2030. Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, FAO.g. <http://www.fao.org/3/ca5507es/ca5507es.pdf>.
- Favareto, A. (2020). “Territórios rurais em um mundo urbanizado e globalizado: paradoxos e transição para a sustentabilidade”. En Guibert, M.; Sabourin. E. (coord.). *Ressources, inégalités et développement des territoires ruraux en Amérique latine, dans la Caraïbe et en Europe* (17-33). Paris: Institut des Amériques/ Agence française de développement/ Fondation EU-LAC.
- Fernández, V. R. y Silder, W. J. (2022). Estatidades en América Latina: realidades y desafíos en el doble interregno. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais* 24. <https://rbeur.anpur.org.br/rbeur/article/view/7047>
- Gorenstein, S. y Hernández, J. (2022). China en América Latina: nueva fase de inversión y comercio en el Cono Sur. *Revista de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Quilmes* (en prensa).
- Gorenstein, S. y Ortiz, R. (2016). La tierra en disputa. Agricultura, acumulación y territorio en la Argentina reciente. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales* 1 (2). <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/175>
- Grain (2021). Control digital. Cómo se mueven los Gigantes Tecnológicos hacia el sector de la alimentación y a la agricultura (y qué significa esto). <https://grain.org/es/article/6597-control-digital-como-se-mueven-los-gigantes-tecnologicos-hacia-el-sector-de-la-alimentacion-y-a-la-agricultura-y-que-significa-esto>
- Grain (2022, 14 de julio). De crisis alimentaria en crisis alimentaria. <https://tin-yurl.com/2f7dtxzt>
- Gutman, G. y Gorenstein, S. (2003). Territorio y sistemas agroalimentarios, enfoques conceptuales, dinámicas recientes en Argentina, *Desarrollo Económico* 43 (168).
- Harvey, D. (2001). Globalization and the spatial fix. *Geographische Revue* 2, 23-30.
- Harvey, D. (2005). *El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión*, Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>.
- Lefebvre, H. (2000 [1974]). *La production de l'espace*. Paris: Anthropos.

- Martins Kato, K. y Pereira Leite, S. (2020). Accaparement de terre, financiarisation de l'agriculture et marché de la terre: anciennes et nouvelles dimensions de la question agraire au Brésil. *Revista da ANPEGE* 16 (29), 452-483.
- Marx, K. (1973). *El Capital, tomo III* (573-716). México: Fondo de Cultura Económica.
- Massey, D. (1979). In what sense a regional problem? *Regional Studies* (2).
- Massey, D. (2008 [2005]). *Pelo espaço: uma nova política da espacialidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- McMichael, P. (2002). La restructuration globale des systèmes agro-alimentaires. Mondes en development. Tome 30, Oxfam <https://www.oxfam.org/es/informes/beneficiarse-del-sufrimiento>
- McMichael, P. (2009). A food regime analysis of the world food crisis, *Agriculture and Human Values*, 2 (6).
- McMichael, P. (2020). Does China's 'going out' strategy prefigure a new food regime? *The Journal of Peasant Studies*, 47 (1), 116-154, <https://doi.org/10.1080/03066150.2019.1693368>
- Sancartángelo, J.; Scheingart, D. y Porta, F. (2017). Cadenas Globales de Valor: una mirada crítica a una nueva forma de pensar el desarrollo. *CEC* 4 (7), 99-129.
- Wilkinson, J. (2022). O sistema agroalimentar global e brasileiro face à nova fronteira tecnológica e às novas dinâmicas geopolíticas e de demanda. *Textos para Discussão Fundação Oswaldo Cruz* (85) <http://saudeamanha.fiocruz.br/>